

AMÉRICA LATINA
PENSADA DESDE
MENDOZA



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

Universidad Nacional de Cuyo
(Mendoza, República Argentina)

Publicación con referato recomendada por el Comité
Editorial (EDIUNC, Universidad Nacional de Cuyo).

Estela Fernández Nadal y María Forcada
(Coordinadoras)

AMÉRICA LATINA
PENSADA DESDE
MENDOZA

*Estudios sobre cultura,
filosofía y artes*

Guillermo Barón Del Pópolo
Nazareno Bravo
Estela Fernández Nadal
María Forcada
María Inés García
Elisabeth Guerra
María Victoria Martínez Espínola
Mónica Pacheco
María Lourdes Poblete
Noelia Salatino

EDIUNC Mendoza, 2017

AMÉRICA LATINA PENSADA DESDE MENDOZA: estudios
sobre cultura, filosofía y artes | Guillermo Barón Del Pópolo...
[et al.]; coordinación general de Estela Fernández Nadal
y María Forcada; prólogo de Francesca Gargallo Celentani.
-1ª ed.- Mendoza: EDIUNC, 2017.
232 p. ; 23 x 15 cm – (Indagaciones)

ISBN 978-950-39-0354-4

I. Estudios Culturales. I. Barón del Pópolo, Guillermo
II. Fernández Nadal, Estela, coord. III. Forcada, María,
coord. IV. Gargallo Celentani, Francesca, prolog.

CDD 306

AMÉRICA LATINA PENSADA DESDE MENDOZA.
Estudios sobre cultura, filosofía y artes.

Guillermo Barón Del Pópolo; Nazareno Bravo;
Estela Fernández Nadal; María Forcada; María Inés
García; Elisabeth Guerra; María Victoria Martínez
Espínola; Mónica Pacheco; María Lourdes Poblete;
Noelia Salatino.

Primera edición, Mendoza, 2017
COLECCIÓN INDAGACIONES
ISBN 978-950-39-0354-4

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723
© EDIUNC, 2017
<http://www.ediunc.uncu.edu.ar>
ediunc@uncu.edu.ar

Impreso en Argentina · *Printed in Argentina*

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Francesca Gargallo Celentani

Actitudes y caminos hacia las identidades estéticas
en las modernidades ubicadas. Reflexiones desde Mendoza 7

PARTE I. PENSAR LAS IDENTIDADES Y LOS SUJETOS

La filosofía y la teoría social latinoamericana en los cruces
espaciotemporales, de clase y de género 17

Estela Fernández Nadal

1. La pregunta por la identidad en el pensamiento
de Arturo Roig 19

Guillermo Barón Del Pópolo

2. Reactivando la raíz utópica de las identidades
populares latinoamericanas. La crítica al dualismo
antropológico en la Filosofía y la Teología de la
Liberación 52

Noelia Salatino

3. Las caras invisibles de la modernidad: la problemática de la(s) identidad(es) a la luz de la filosofía y el pensamiento social latinoamericanos de la actualidad 79

María Victoria Martínez Espínola

4. Género e identidades. Una aproximación a partir de reflexiones de Silvia Rivera Cusicanqui y de representaciones de mujeres bolivianas residentes en Mendoza 99

PARTE II. ARTE, POLÍTICA E HISTORIA. Las construcciones identitarias en las tramas locales de prácticas y discursos culturales 125

Nazareno Bravo

1. Prácticas artísticas y participación política como vías de reconfiguración cultural. El Siluetazo y los escraches en la lucha por verdad y justicia 127

María Forcada

2. La política como estética en las prácticas de visualidad del arte contemporáneo 157

María Inés García

3. «Trovador del rocío»: la canción como proceso y sus construcciones identitarias 181

Elisabeth Guerra, María Lourdes Poblete y Mónica Pacheco

4. Polifonía e identidades en tres obras corales contemporáneas latinoamericanas 197

SOBRE LOS AUTORES 227

PRESENTACIÓN

Actitudes y caminos hacia las identidades estéticas en las modernidades ubicadas. Reflexiones desde Mendoza

Pocas historias revelan con más claridad el carácter dinámico de los elementos que van conformando las identidades de los colectivos humanos que las genealogías de las expresiones artísticas. Al abarcar una región con su gente, sus tradiciones intelectuales y sus preferencias dejan ver la construcción del sentimiento estético de pertenencia, así como la elección política de corresponderle. Lugar, clima, voluntad, casualidad, relaciones, sonidos, escuelas, sabores y representaciones intervienen tanto como las negaciones de lo propio, realizadas por cierta intelectualidad atraída por aquello que le es ajeno y que idealiza desde una conciencia colonizada.

No es casual que en su natal Mendoza, el filósofo Arturo Andrés Roig, hijo del pintor de los Andes y sus nieves, exiliado en Ecuador durante la dictadura y maestro destacado de historia de las ideas latinoamericanas durante un corto periodo en México, fundara en la Universidad Nacional de Cuyo, junto con un grupo de intelectuales y artistas locales, una Maestría en Arte Latinoamericano. La dirigió un par de años y la dejó para que otra filósofa interesada en la construcción política de los sujetos latinoamericanos, Estela Fernández Nadal, una de sus alumnas destacadas, la dirigiera por dos años más. En esa maestría coincidieron en diversos momentos algunos de los autores de AMÉRICA LATINA PENSADA DESDE MENDOZA. ESTUDIOS SOBRE CULTURA, FILOSOFÍA Y ARTES. Más aún,

es probable que ahí brotara el interés para que artistas, filósofas/os y sociólogas/os de la Maestría en Arte Latinoamericano y la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales formaran el colectivo de pensamiento y acción que confluó en los cinco proyectos de investigación del Programa de Investigación y Desarrollo del cual este libro es uno de los resultados.

Menuda dificultad la de hacer escribir a artistas y musicólogas sobre las identidades que brotan del desarrollo de la actividad coral o de la pintura comunitaria en los barrios. Temo que más complejo sólo puede ser asentar en las artes las experiencias de las y los activistas en derechos humanos y la de pedir a las filósofas una narración intelectual que corresponda a la construcción de una historia o de una filosofía política. En realidad, el desafío del programa «Arte y Cultura en Mendoza: construcciones identitarias en las prácticas y discursos locales», coordinado por Estela Fernández Nadal y codirigido por Nazareno Juan Bravo, fue articular un espacio interdisciplinar entre temas y disciplinas como la filosofía y la sociología, la música y la plástica con proyectos que se han acoplado por una voluntad intelectual más que desde una corriente académica reconocida. Las investigaciones eran muy distintas, por suerte se asentaron en equipos que tenían una larga trayectoria de trabajo conjunto.

De los cinco proyectos, «Las artes visuales mendocinas desde 1990 a nuestros días: estudio del comportamiento estético de artistas del medio. Análisis pragmático del discurso/sistematización con base de datos virtual», fue dirigido por María Forcada; «Procesos identitarios en un grupo de obras corales latinoamericanas contemporáneas: su interpretación y resemantización en Mendoza en la actualidad», por Mónica Pacheco y Silvia Nasiff; «Entre la tradición y la renovación. Prácticas y cultores de la canción popular en Mendoza», por María Inés García y Octavio Sánchez; «Dimensiones de la identidad en dos exponentes mendocinos de la filosofía latinoamericanista actual: Enrique Dussel y Arturo Roig. Desde la filosofía a la crítica de la globalización», por Estela Fernández Nadal y Gustavo Silnik, y finalmente, «Continuidades, transformaciones y rupturas: la nueva cuestión social en Argentina», fue coordinado por Nazareno Bravo.

La Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado de la Universidad Nacional de Cuyo financió el programa. El libro que resume el esfuerzo consta de dos partes de cuatro artículos cada una. En general, ofrece una cartografía histórica de cómo la filosofía y el arte han intervenido en la apreciación de los elementos conservadores y progresistas de las identidades mendocinas, en lo local, y latinoamericanas, en

el territorio ampliado. En y desde la Mendoza que transita de la modernidad a la posmodernidad y el descubrimiento de modernidades contemporáneas y en conflicto, los autores de este libro hablan de las redes discursivas que se tejen alrededor de la multiplicidad de procesos de construcción de las identidades colectivas.

La primera parte de la obra está dedicada a la problemática de las identidades según la filosofía y la teoría social latinoamericana; la segunda, a las indagaciones realizadas en el campo de las artes visuales y la musicología. Junto a los escritos de los y las directoras de los proyectos integrantes del Programa, se encuentran también rigurosos trabajos de gran densidad teórica producidos por investigadores en formación, ya sea en colaboración con alguno de los directores o por sí solos.

En la primera parte del libro, «Pensar las identidades y los sujetos. La filosofía y la teoría social latinoamericana en los cruces espaciotemporales, de clase y de género», Estela Fernández Nadal se pone «La pregunta por la identidad en el pensamiento de Arturo Roig». Por lo tanto, discurre acerca del conflicto entre el centro y la periferia analizado por el filósofo mendocino. Dicho conflicto sólo se resuelve en la construcción intersubjetiva, dialógica e intercultural de un «nosotros» que resulta del esfuerzo por acoger la alteridad y la diversidad en un concepto común.

Durante la construcción del nosotros es posible

explorar la condición humana general, entendida no como universalidad proclamada desde el singular canónico —universal abstracto, resultado de proyectar en los demás los rasgos atribuidos a sí mismo—, sino como universal concreto, que procede de la suma (y no de la abstracción) de todas las parcialidades diversas que la integran.

Este sujeto concreto habita

una ciudad agrícola del interior del país, diversa por su estructura social y productiva y distante geográfica y culturalmente de la pampa húmeda, que impronta las características consideradas típicamente argentinas y abastece las arcas de la nación, y de la hegemónica Buenos Aires, capital y puerto, desde donde se concentra el poder político y económico del país y por donde ingresan los tesoros de la cultura europea.

Sujeto y lugar se articulan en un sentir estético local y constituyen una identidad cuyo proceso de conformación puede seguirse a través de una historia de las ideas que abarca los géneros literarios, los escritos históricos, jurídicos, filosóficos, pedagógicos y políticos y las artes plásticas y el teatro de la provincia.

Para Estela Fernández Nadal, la problemática del sujeto ocupa un lugar fundamental en el pensamiento de Roig. De él depende, en cada momento histórico, la posibilidad de un «recomienzo de la filosofía». Más precisamente, que haya filosofía resulta de que el sujeto —que nunca es llanamente individual, sino, tomando prestado el neologismo de Carlos Lenkendorf, más bien «nosótrico»— se posiciona de cierta manera: se reconozca a sí mismo, pondere su historia y su cultura y, en consecuencia, se afirme a sí mismo como valioso.

En «Reactivando la raíz utópica de las identidades populares latinoamericanas. La crítica al dualismo antropológico en la Filosofía y la Teología de la liberación», Guillermo Barón Del Pópulo analiza el dualismo cuerpo-alma impuesto por el catolicismo y convertido en una ideología imperial y al servicio de la dominación. Los filósofos Enrique Dussel, León Rozitchner y Franz Hinkelammert cuestionan este dualismo como raíz de la identidad popular. Barón, de la mano de la filosofía de la liberación, historiza la articulación del cristianismo con la cultura de la dominación y rescata con Hinkelammert el carácter cuestionador de la autoridad del cristianismo primitivo para la liberación política y estética de América Latina. Rescata, por lo tanto, el cuerpo del ser humano histórico y trabajador y con él la concreción histórica de la vida y la proyección estética de la voluntad colectiva.

«Las caras visibles de la modernidad: la problemática de la(s) identidad(es) a la luz de la filosofía y el pensamiento social latinoamericanos de la actualidad» ha sido escrito por la joven socióloga Noelia Salatino, quien aborda directamente la categoría de «identidad(es)» a la luz de los aportes de las conferencias que Dussel dictó acerca de 1492: *el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad*. Según Salatino, desentrañar el verdadero lugar, «racional e histórico», de América Latina en la historia mundial y específicamente en la conformación de la modernidad es uno de los objetivos principales del filósofo en estas conferencias. Al indagar sobre esta genealogía, rastree otras lecturas de la identidad latinoamericana y se acercó a los ensayos interpretativos del cubano Raúl Fornet-Betancourt y la boliviana Silvia Rivera Cusicanqui.

Para Noelia Salatino, en *Crítica intercultural de la filosofía latinoamericana actual*, Raúl Fornet-Betancourt postula un método para entender el tejido intercultural que caracteriza la realidad cultural de América Latina. Su crítica no se deriva del proyecto de la filosofía latinoamericana, sino de una serie de deficiencias en su realización, en la que la tendencia a reducir la realidad cultural de América Latina al mundo definido por la llamada «cultura mestiza» es uno de los proble-

mas principales. Paralelamente, Silvia Rivera Cusicanqui pretende establecer un marco conceptual que sea capaz de comprender cómo el pasado y el presente, la tradición y la modernidad, pueden explicar las identidades de todos los sectores socioculturales de una comunidad, siempre y cuando se analice la interacción colonial como su hecho constitutivo, tanto en el pasado como en el presente. Rivera Cusicanqui aporta una concepción no esencialista de las identidades, y articula su surgimiento con factores de clase, raciales, de castas y de género que entran en juego a la hora de pensar y describir los heterogéneos rostros que conforman el suelo latinoamericano.

Finalmente, Victoria Martínez Espínola se acerca a las identidades sexuadas en «Género e identidades. Una aproximación a partir de reflexiones de Silvia Rivera Cusicanqui y de representaciones de mujeres bolivianas residentes en Mendoza». Su trabajo está estrechamente vinculado a la necesidad de comprender las diversas y hasta contradictorias manifestaciones de la cultura del género femenino entre las mujeres migrantes bolivianas en la Mendoza actual. Por ello interroga y cuestiona diversas representaciones sociales de las mujeres nacidas en Bolivia que han emigrado a la ciudad. Se trata de trabajadoras precarias, muchas de ellas dedicadas a la venta ambulante, con quienes convive y a las cuales entrevista en ocasión de celebraciones religiosas, movilizaciones en el centro de la ciudad y eventos culturales, tanto en Mendoza como en La Paz, Bolivia. Martínez Espínola se pregunta cómo se tejen las identidades de género y culturales en las experiencias de las mujeres bolivianas residentes en Mendoza. Y, en particular, cómo acercarse a las complejidades del ser/construirse mujeres en un contexto de migración regional y de racismo implícito. ¿Los testimonios pueden dar razón de este proceso? ¿De qué manera la migración femenina construye y transgrede las identidades mendocinas?

La segunda parte del libro corresponde a «Arte, política e historia. Las construcciones identitarias en las tramas locales de prácticas y discursos culturales». El artículo de Nazareno Bravo, «Prácticas artísticas y participación política como vías de reconfiguración cultural. El Siluetazo y los escraches en la lucha por verdad y justicia», abre la reflexión sobre los discursos visuales ligados a los reclamos de justicia, al analizar las instancias de articulación entre prácticas artísticas y participación política, producidas por las organizaciones de derechos humanos en Argentina, destacando las experiencias del ámbito local.

Al repasar el rumbo de la producción de posicionamientos sobre el terrorismo de Estado, Bravo vincula la militancia y las vías de expresión que ampliaron la posibilidad de definir, representar, poner en discusión y asimilar el genocidio militar. Impugnaciones políticas de la relación de los y las sobrevivientes con el pasado represivo, movilizaciones y desarrollos de las políticas públicas vinculadas a los ejes verdad, memoria y justicia, le permiten analizar el

tránsito desde una realidad en la que prevaleció el silencio y el temor generalizados como materia prima de la impunidad, hasta la situación actual en la que existe un amplio repudio al golpe y cerca de quinientos responsables de la represión han sido condenados por la Justicia.

Se trata de una ampliación de la mirada, de una estética del reconocimiento de la relación entre sociedad y dictadura que pone fin a la negación, el olvido o cualquier justificación de la represión, como estrategias ensayadas tanto por el gobierno de facto como por algunos sectores políticos durante los gobiernos democráticos que le siguieron.

En «La estética como política en las prácticas de visualidad del arte contemporáneo», María Forcada, actual directora de la Maestría en Arte Latinoamericano, indaga la dimensión política de las artes visuales contemporáneas. En particular, si el arte puede leerse como una producción desligada de la postura ideológica de su creador/a. Forcada considera que el arte es político porque involucra la ética y la responsabilidad de el/la artista en relación con la obra y su circulación. Para ella, todas las acciones confluyen en la producción artística, de modo que las prácticas en las artes visuales también evidencian los mecanismos que definen las relaciones entre arte y política.

Como teórica crítica del arte relea las categorías que su disciplina propone tradicionalmente para elaborar un canon interpretativo y cuestiona los papeles y roles de las y los artistas en la gestión cultural contemporánea. Frente a la estética y la sociología, el papel del arte es abordar el sentido del mundo trabajado por los sujetos que lo habitan sin detenerse en su utilidad pragmática para el sistema económico/social actual.

Con el utopismo propio de una larga tradición de pensamiento latinoamericano, tan propositivo como asentado en una política de denuncia, Forcada cuestiona las instancias de profesionalización del arte para valorar el potencial de ese «sinsentido originario que marca las prácticas artísticas para crear contradiccio-

nes que se ligan con acuerdos, negociaciones, cooperativismo y agrupación, pero también con fabulaciones y ficciones». Se propone, por lo tanto, «desentrañar esos anudamientos» estudiando la relación entre la práctica del arte y la política que se evidencia en los discursos acerca de conservar o desechar imaginarios para afrontar las nuevas subjetividades.

La musicóloga María Inés García, en su escrito «*Trovador del rocío*: la canción como proceso y sus construcciones identitarias», averigua si la concepción de la música puede separarse del contexto sociocultural de su producción. Si la música es un fenómeno integrante de la cultura,

la producción musical no puede separarse de la compleja red de significaciones que se dan a través de ella y del contexto cultural y social que la produjo y al cual, a su vez, contribuyó a dar sentido participando activamente en su misma construcción.

Coincide en ello con la idea de Griselda Pollock acerca del arte como constitutivo y no representativo de las ideologías.

Para García, en una canción confluyen identidades y afectos, patrones de comportamiento y actitudes, y estas impiden que el análisis de una canción se limite al estudio de sus estructuras musicales, aunque sólo un análisis histórico social de la producción musical no permite comprenderla. De tal manera aboga por un «abordaje múltiple» que permita obtener una interpretación abarcadora y significativa. La canción *Trovador del rocío*, con música de Tito Francia y poesía de Armando Tejada Gómez, le ofrece la posibilidad de abordar

por un lado lo sonoro: estructura musical, texto y performance, tanto en su dimensión estructural como en cuanto a sus significados simbólicos. Por el otro, [...] el contexto histórico de la canción y el contexto de producción en relación a sus autores, considerando los procesos históricos y sociales en los que se insertan desde una perspectiva diacrónica como sincrónica, teniendo en cuenta la red de relaciones de un momento dado.

Su propuesta de análisis musical es que el contexto ideológico y el pensamiento influyeron en las concepciones estéticas del músico y el poeta que compusieron *Trovador del rocío*, pues constituían su visión del mundo. Aunque la circulación y la recepción de una pieza y la fama de sus creadores también se vinculan con otras dimensiones sociales. La canción representa el entero sistema de valores de sus autores y espejea el de su sociedad, a la vez que expresa

un reconocimiento a sus raíces, a su identidad, desde una mirada renovada, contemporánea, moderna, comprometida, como también desde una profunda mirada estética. Los rasgos de sus estructuras connotan los compromisos ideológicos de sus autores y su relación con el contexto sociocultural en el que se insertaron.

Finalmente, hay una reflexión que va de la canción al coro, entendido también como canto colectivo, y la relación entre identidad, alteridad y construcción del otro/a en las dimensiones diacrónica y sincrónica del discurso sonoro. Elizabeth Guerra, María Lourdes Poblete y su maestra Mónica Pacheco abordan la «Polifonía e identidades en tres obras corales contemporáneas latinoamericanas».

A caballo entre los siglos **xx** y **xxi**, el canto revela particularidades estéticas que informan diferentes ideologías respecto de la identidad y de los valores «universales» heredados de los centros hegemónicos. Las tres musicólogas y directoras de coro se atreven a interpelarlas desde su dimensión política y desde los conceptos que fundamentan las estéticas actuales. Se trata de tres obras corales que ostentan imaginarios colectivos cristalizados mediante procesos de inclusión-exclusión.

Las reflexiones sobre los ambientes, sujetos y discursos que interactúan en la fase generativa de las obras musicales permiten develar los procesos de iconización que ostentan y las estéticas a las que se adscriben. De ello surge la posibilidad de interpretar el posicionamiento respecto de la identidad que los compositores han expresado en su música, ya que en las producciones sonoras quedan materializados fenómenos de identificación y conflictividades.

Para seguir la genealogía de la producción y la aceptación de las tres obras e intentar una caracterización estética de ellas, las musicólogas proponen una metodología que abarca el universo icónico discursivo de la música hasta el *corpus* que presenta rupturas y tensiones locales con los valores «universales» modernos y posmodernos que los centros hegemónicos intentan heredar a las sociedades poscolonizadas.

Volviendo al principio, no hay historia sin dimensión estética ni identidades que no afirmen el lugar del cuerpo y la producción emotiva en la sociedad con la cual se reconocen. Los proyectos que generaron los textos reunidos en **AMÉRICA LATINA PENSADA DESDE MENDOZA. ESTUDIOS SOBRE CULTURA, FILOSOFÍA Y ARTES** rescatan de la invisibilidad la relación identitaria, constituyente, entre quienes producen y quienes son influenciados por esa producción, en un territorio cotidianamente habitado y nombrado.

A la vez, hurgan en la construcción subjetiva de la identidad y se interrogan en qué medida los sujetos políticos y los discursos filosóficos han plasmado esa construcción. Todos los escritos, en efecto, corren el velo sobre la exigencia que tuvieron las y los investigadores para afrontar objetos de estudio que tenían que ver con sus vidas, su trabajo y sus emociones. La convergencia en algunos tópicos de la historia de las ideas y las prácticas artísticas, como el espacio-tiempo trastocado por el tránsito de la modernidad universal a las modernidades ubicadas, nos revelan asimismo que las identidades no pueden ser estudiadas fuera de la política, las relaciones de poder, la emergencia de ciertas prácticas culturales y la muy presente resistencia contra el poder de la colonialidad.

FRANCESCA GARGALLO CELENTANI¹
Ciudad de México, 3 de mayo de 2016

1 Escritora (poeta y novelista), filósofa feminista e historiadora de las ideas políticas y estéticas latinoamericanas. Es autora de importantes libros, entre los que se destacan: *Ideas feministas latinoamericanas* (primera edición: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2004; seguida de numerosas ediciones revisadas y aumentadas en México y Colombia) y *Feminismos desde Abya Yala. Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos en nuestra América* (primera edición: Desde Abajo, Bogotá, 2012; reeditada en Argentina, Chile, Bolivia y México).